



Financial Advice

Adoptar una economía circular es vital para el desarrollo sostenible de la región Andina

Septiembre 2021



En esta edición de Financial Advice, contamos con la participación de Paola Arce, quien es Socia Líder de la industria de Agronegocios para la Región Andina por parte de la firma de servicios profesionales Deloitte, ella estará analizando diferentes aspectos sobre la importancia de la economía circular en la región Andina. En primer lugar, ofreciéndonos la definición de economía circular, destacando sus ventajas tanto desde el punto de vista de impacto ambiental como sus ventajas en lo económico, luego expondrá varios de los retos que tiene la región por delante, y para finalizar, varios de los elementos a tener en consideración para llevar a cabo una transición de un modelo lineal a uno circular.

El concepto procura una mejor calidad del medio ambiente, la prosperidad económica y una equidad social para beneficiar a las actuales y futuras generaciones

Nos encontramos en un punto trascendental. A medida que la población aumenta y los países emergentes se vuelven más ricos, proporcionalmente hay un incremento en el daño ambiental. Para contrarrestar esta situación, es imprescindible tomar decisiones con vistas en un desarrollo sostenible que permita que la vida, como la conocemos hoy en día, subsista.

De acuerdo con el estudio de Deloitte *The rise of the circular economy in corporate waste disclosures*, cada año se extraen a nivel global 90 mil millones de toneladas de materias primas no renovables, cifra que se estima que se duplique para el año 2060. A ello se suma otro dato desalentador, únicamente 19% del desperdicio es reciclado o transformado en composta.

Este escenario es consecuencia del modelo lineal actual que supone “tomar, hacer y tirar”, situación que tiene particular efecto adverso en la mayoría de los países latinoamericanos al ser estos dependientes de la importación de productos que, tras su uso, terminan en cuerpos de agua o en la calle. Afortunadamente, la necesidad de revertir esta situación ha propiciado la adopción de nuevas estrategias, como la economía circular.

Una alternativa favorable

Los autores, Kirchherr, J., Reike, D. & Hekkert, M.P., en su trabajo *Conceptualizing the circular economy*, definen la economía circular como un sistema económico basado en modelos de negocio que reemplazan “la muerte” de un material, por medio de la regla de las tres erres -reducir, reusar y reciclar-, añadiendo una cuarta regla -recuperar-; esto en relación a los materiales en procesos de producción, distribución y consumo que operan en los tres niveles de la economía.

Este modelo procura que los recursos extiendan su vida útil el mayor tiempo posible, a través de una serie de acciones: cerrar el ciclo (reintegrar el desecho para la manufactura de nuevos productos), retardar el ciclo (extender la vida de un producto y desacelerar su transición a basura) y estrechar el ciclo (reducir la intensidad de demanda de materiales y recursos durante su producción, uso y eliminación).

Entre sus principales beneficios destaca la reducción de costos como consecuencia de la disminución de la demanda de materia prima, de consumo de energía y del impacto por uso de energías fósiles. Asimismo, contribuye a la mejora de seguridad de los recursos y el aumento de resiliencia en la cadena de suministro.

No es de extrañar, entonces, que la mayoría de los integrantes de la Unión Europea ya ha adoptado este sistema económico. Por su parte, países de América del Sur, como Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia y Perú, están recibiendo financiamiento por parte del Banco Mundial para poder instaurar programas para una gestión de residuos y reciclaje, tratamiento de aguas residuales y recuperación de recursos. Del mismo modo, otras naciones, entre ellas, Belice, Surinam, Uruguay, Guayana y Chile también reciben apoyo de diversas instituciones internacionales.

Respaldar la transición

La Fundación Ellen MacArthur, organización que promueve la transición a la economía circular a nivel mundial, afirma que la adopción de este modelo reduciría la emisión de gases invernadero entre 22% y 44% para el año 2050, en comparación al modelo que se utiliza regularmente, y supondría un ahorro en materia prima para bienes de consumo en 700 mil millones de dólares.

De hecho, efectuar la transición hacia este sistema económico cumpliría con 12 de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible impulsados por la ONU. Adicionalmente, el Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo afirma que, de lograr la instauración de una economía circular, se tendría un crecimiento de 4,5 billones de dólares en el PIB mundial y más de 2 millones de nuevos empleos al año 2030.

Sin embargo, abandonar la zona de confort en el actual modelo económico lineal y hacer una transición hacia una economía circular, no es una tarea sencilla. Se precisa un compromiso a largo plazo por parte de los líderes políticos de la región, así como la creación de organismos centralizados encargados de instaurar políticas económicas encaminadas a un mejoramiento ambiental.

Los Estados deben incentivar al sector privado para que adopten medidas sustentables y, principalmente, la concientización por parte de todos los actores que juegan un papel en la economía. Solamente así, se podrá conseguir una meta conjunta que afectará de manera positiva nuestra propia existencia.



Este modelo procura que los recursos extiendan su vida útil el mayor tiempo posible, a través de una serie de acciones, entre ellos, el reciclaje.



Financial Advice

Paola Arce

Socia Líder de la industria de Agronegocios para la Región Andina en Deloitte

Email: parce@deloitte.com

Deloitte.

Deloitte se refiere a Deloitte Touche Tohmatsu Limited, sociedad privada de responsabilidad limitada en el Reino Unido, a su red de firmas miembro y sus entidades relacionadas, cada una de ellas como una entidad legal única e independiente. Consulte www.deloitte.com para obtener más información sobre nuestra red global de firmas miembro. Deloitte presta servicios profesionales de auditoría y assurance, consultoría, asesoría financiera, asesoría en riesgos, impuestos y servicios legales, relacionados con nuestros clientes públicos y privados de diversas industrias. Con una red global de firmas miembro en más de 150 países, Deloitte brinda capacidades de clase mundial y servicio de alta calidad a sus clientes, aportando la experiencia necesaria para hacer frente a los retos más complejos de los negocios. Los más de 330,000 profesionales de Deloitte están comprometidos a lograr impactos significativos.

Tal y como se usa en este documento, Lara Marambio & Asociados, Gómez Rutmann y Asociados, Despacho de Abogados, tienen el derecho legal exclusivo de involucrarse en, y limitan sus negocios a, la prestación de servicios de auditoría, consultoría, consultoría fiscal, asesoría legal, en riesgos y financiera respectivamente, así como otros servicios profesionales bajo el nombre de "Deloitte".

Esta presentación contiene solamente información general y Deloitte no está, por medio de este documento, prestando asesoramiento o servicios contables, comerciales, financieros, de inversión, legales, fiscales u otros.

Esta presentación no sustituye dichos consejos o servicios profesionales, ni debe usarse como base para cualquier decisión o acción que pueda afectar su negocio. Antes de tomar cualquier decisión o tomar cualquier medida que pueda afectar su negocio, debe consultar a un asesor profesional calificado. No se proporciona ninguna representación, garantía o promesa (ni explícito ni implícito) sobre la veracidad ni la integridad de la información en esta comunicación y Deloitte no será responsable de ninguna pérdida sufrida por cualquier persona que confíe en esta presentación.

© 2021 Lara Marambio & Asociados, Gómez Rutmann y Asociados, Despacho de Abogados, según el servicio que presta cada una.